



Características interaccionales de algunos marcadores secuenciales del español: un estudio conversacional de partículas lingüísticas

Ariel Vázquez Carranza¹

Recibido: 19 de marzo de 2017/ Aceptado: 6 de noviembre de 2018

Resumen. El presente artículo utiliza datos provenientes de conversaciones cotidianas y aplica el método del análisis conversacional para reportar algunas características interaccionales de seis partículas lingüísticas (*no, pues, oye, o sea, ah y ay*) o marcadores secuenciales, como se les define aquí. Los marcadores secuenciales tienen una función deíctica y de inicio, i.e., hacen referencia al habla anterior o bien inician una nueva actividad interaccional. Por sí mismos, los marcadores constituyen unidades de construcción de turno ya que proyectan momentos pertinentes para la transición del turno. Los marcadores realizan y constituyen acciones sociales interaccionales. El estudio conversacional de estos elementos lingüísticos muestra aspectos lingüístico-culturales de los hablantes. Se sugiere que este tipo de partículas lingüísticas puede ser parte de la “mecánica” universal de la interaccional humana.

Palabras clave: Marcadores del discurso, análisis conversacional, partículas lingüísticas, marcadores secuenciales, español mexicano.

[en] Interactional features of some Spanish sequential markers: a conversation-analytic study of linguistic particles

Abstract. With naturally occurring interactional data and the methodology of Conversation Analysis, the present paper reports on the interactional features of six Spanish linguistic particles (*no, pues, oye, o sea, ah y ay*) or sequential markers as they are defined here. Sequential markers have a deictic and initial function, that is, they refer to previous talk or they initiate a new interactional activity. Sequential markers are turn constructional units in their own right since they may project a transition relevance place. Similarly, sequential markers constitute social actions in interaction by themselves. The conversational study of these linguistic elements shows cultural and linguistic aspects of the speakers. This type of linguistic particles may be part of the universal “engine” of human interaction.

Keywords: Discourse markers, conversation analysis, linguistic particles, sequential markers, Mexican Spanish.

Índice. 1. Introducción. 1.1. El estudio de las partículas lingüísticas. 2. Metodología. 2.1. Los datos. 2.2. El Análisis Conversacional. 2.3. El par adyacente. 2.4. La unidad de construcción de turno. 2.5. Marcadores secuenciales. 3. Características secuenciales de los MS. 3.1. Acción deíctica y acción de inicio. 3.2. Los MS como UCT. 3.3. Los MS y las acciones sociales. 3.4. Los MS como acciones interaccionales. 4. Observaciones finales. Agradecimientos. Referencias bibliográficas. Apéndice: convenciones de transcripción

¹ Universidad de Guadalajara (México). Correo electrónico: ariel.vazquez@hotmail.co.uk

Cómo citar: Vázquez Carranza, A. (2018). Características interaccionales de algunos marcadores secuenciales del español: un estudio conversacional de partículas lingüísticas. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 76, 261-278 <http://webs.ucm.es/info/circulo/no76/vazquez.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.62508>

“El significado de una palabra es su uso en el lenguaje.”
Ludwig Wittgenstein (1999: §43)

1. Introducción

El análisis se desprende de un estudio conversacional de seis partículas lingüísticas: *no*, *pues*, *oye*, *o sea*, *ah* y *ay*, todas ellas estudiadas en interacciones de la vida cotidiana utilizando la metodología del análisis conversacional. El presente trabajo muestra las características interaccionales generales encontradas en el uso conversacional de las seis partículas investigadas. Antes de presentar la metodología y los datos utilizados en la investigación muestro el contexto del estudio de las partículas lingüísticas exponiendo algunos antecedentes y características generales.

1.1. El estudio de las partículas lingüísticas

En uno de los trabajos más importantes sobre partículas lingüísticas del español de las últimas décadas, Martín Zorraquino y Portolés (1999) indican que desde el siglo XV las gramáticas de la lengua española (e.g. Nebrija 1942) han identificado la existencia de partículas lingüísticas —elementos cuyas funciones divergen de sus propiedades gramaticales tradicionales. Sin embargo, como los autores mencionan, la atención prestada a estos elementos por parte de los estudiosos de la lengua fue mínima. No fue sino hasta los años setenta cuando enfoques tomados de la pragmática fueron incorporados a su estudio, lo cual llevó a un incremento extraordinario de la atención de los estudiosos a estos elementos lingüísticos. Incluso se ha argumentado (e.g. Hickey, 2004) que los trabajos sobre partículas lingüísticas han sido el tipo de investigaciones con los cuales los académicos de habla castellana han tenido su mayor contribución al estudio del discurso.

Los elementos a los que me refiero pueden pertenecer a diversas categorías lingüísticas (e.g. adverbios, locuciones adverbiales, conjunciones, expresiones o frases coloquiales, interjecciones), quizá por esta razón han sido etiquetados de maneras muy diversas, por ejemplo, en español se les ha nombrado *operadores pragmáticos* (e.g. Fuentes Rodríguez 2009; Barrenechea, 1979; Casado Velarde, 1991), *conectores* (e.g., Fuentes Rodríguez 2009; “extraoracionales”, Cortés Rodríguez, 1991; “pragmáticos”, Briz Gómez, 2001; “discursivos”, Martín Zorraquino, 1998), *elementos de cohesión* (e.g., Mederos Martín, 1988), *partículas discursivas* (e.g., Briz, et al. 2008), *muletillas* (e.g., Cortés Rodríguez, 1991), *enlaces extraoracionales*, *marcadores del discurso*, etc. En inglés también

se les ha denominado como *discourse markers* (e.g. Schiffrin, 1987), *discourse functional units* (e.g., Romera, 2004), *sequential markers*, (e.g., Heritage, 2002).

Las partículas lingüísticas del español han sido clasificadas por su función en diversas ocasiones (e.g., Fuentes Rodríguez, 1987; Portolés, 1988; Cortés Rodríguez, 1991; Casado Verlarde, 1993; Fuentes Rodríguez 2009 etc.) las clasificaciones más recientes y monumentales son las de Martín Zorraquino y Portolés, (1999), Santos Río, (2003), el *Diccionario de Partículas Discursivas de español* coordinado por Briz, *et al.* (2008) y el *Diccionario de conectores y operadores del español* de Fuentes Rodríguez (2009). La inmensa mayoría de las investigaciones sobre partículas han sido hechas sobre su uso en el español de la península ibérica. Hay pocos estudios hechos con datos de otras variedades del español, por ejemplo, de variedades latinoamericanas (e.g., Páez Urdaneta, 1982; Travis, 2005; Felix-Brasdefer, 2006; Mendoza-Denton, 1999;).

Sin duda las partículas lingüísticas más interesantes son aquellas que se encuentran en el habla cotidiana ya que estas aparecen en diversos contextos interaccionales o discursivos. Se puede afirmar que el *hábitat natural* de muchas de las partículas lingüísticas (en particular las tratadas en el presente trabajo) es el habla cotidiana interaccional. Los datos utilizados en investigaciones anteriores sobre partículas lingüísticas en español son muy diversos: textos literarios, entrevistas, grabaciones de conversaciones cotidianas, etc. Hasta el momento las metodologías con las que se han estudiado las partículas lingüísticas del español han sido enmarcadas dentro del análisis del discurso (AD). Es decir, en general, las investigaciones han puesto atención a la relación gramatical y/o semántica entre la partícula lingüística y la oración o el enunciado, o bien, se han enfocado en la coherencia discursiva y en las intenciones del hablante.

Levinson (1983: 294) desde hace años favoreció al análisis conversacional (AC) como el método ideal para el estudio del habla cotidiana ya que esta constituye un género muy particular de la expresión lingüística y social. Las razones que expone Levinson para preferir el AC en lugar del AD para el estudio del habla cotidiana se centran principalmente en que el AD está muy apegado al método de análisis de la lingüística teórica tradicional y esta importación de método y teoría al estudio de la conversación resulta no ser apta para este fin, ya que, a pesar de que la conversación está repleta (en parte) de unidades con correspondencia directa a estructuras oracionales, es un hecho que la conversación y las oraciones son productos estructurales *diferentes*. La conversación es el resultado de la interacción de dos o más individuos independientes, quienes tienen objetivos muy particulares y, muchas veces, con intereses diferentes. Con lo anterior no quiero de ninguna manera argumentar que el AD es deficiente para el estudio de las partículas lingüísticas, por el contrario, considero que los estudios que se han realizado enmarcados en este método han sido de suma importancia para el entendimiento de las partículas lingüísticas. Considero simplemente que al aplicar un método cuya especialidad es la interacción social (como lo es el AC) al estudio de las partículas lingüísticas se pueden descubrir y describir otros aspectos sociales e interaccionales de estos elementos. Por ejemplo, Fischer (2006), editora del libro *Approaches to*

Discourse Particles, señala que el AC puede ser una herramienta útil para describir aspectos interaccionales de la partícula y para poder identificar las posibles interpretaciones que una partícula puede tener.

Martín Zorraquino y Portolés (1999) indican que es difícil sistematizar el uso de las partículas lingüísticas porque estas pertenecen a diferentes categorías sintácticas, de hecho, los autores mencionan que sería una utopía formular una descripción exhaustiva de ellas. Considero que el tratar a las partículas de una manera tradicional, i.e., el estar restringido a estructuras sintácticas o categorías gramaticales, no facilita la labor de tener un entendimiento completo de ellas. Esto se debe a que las partículas pertenecen al desempeño interaccional de los hablantes en donde estas emergen constantemente. En otras palabras, de manera analítica, una partícula no solamente pertenece a una estructura sintáctica sino también pertenece a una enunciación la cual ocurre en un turno de habla producido en la interacción social. Por lo tanto, una partícula debe ser analizada rigurosamente también en la interacción con un método adecuado que nos permita indicar su sistematicidad en la conversación y saber cuál es el impacto que la partícula tiene en la conversación, i.e., qué es lo que la partícula *hace* en la interacción.

A continuación presento los datos utilizados y describo el método del AC mostrando los conceptos relevantes para el presente artículo.

2. Metodología

2.1. Los datos

Los datos de la investigación los constituyen sesenta y tres horas de conversaciones espontáneas grabadas en video (comidas, reuniones, visitas de amigos) y doce horas de conversaciones telefónicas. Los participantes son todos adultos integrantes de dos familias de la ciudad de Toluca de Lerdo, las grabaciones se hicieron entre los años 2008 y 2009. En todos los datos se encontraron doscientos quince ejemplos de *pues*, ciento trece de *o sea*, ochenta y cuatro de *oye*, sesenta de *no* al inicio del turno, setenta y seis de *ah* y sesenta y cinco de *ay*.

2.2. El Análisis Conversacional

El AC surge de las investigaciones realizadas por Harvey Sacks (1992) en los años sesentas, influenciado principalmente por la etnometodología de Garfinkel (1972), la sociología de Goffman (1963) y la filosofía del lenguaje (Wittgenstein, 1958), inter alia. El AC busca identificar la organización estructural de la conversación estudiando minuciosamente los turnos y las secuencias producidas en el habla interaccional. De acuerdo con el AC, toda interacción es sistemática, es decir, los hablantes colaborativamente construyen trayectorias de acción las cuales se pueden identificar gracias a la transcripción detallada de audios o videos (Clift, *et al.*, 2006; véase Sidnell y Stivers, 2013, Clift, 2016). Para el AC el significado de cualquier unidad gramatical, como por ejemplo, una partícula

lingüística, radica en las contingencias interaccionales que la rodean, en tiempo real, dentro de la conversación (Schegloff, 1996).

2.3. El par adyacente

La unidad de análisis del AC es la acción social la cual está plasmada en secuencias de habla en la interacción, la herramienta básica para el análisis secuencial es el par adyacente: par de turnos producidos por hablantes diferentes y que constituyen acciones que por lo regular vienen una después de la otra, i.e., saludo-saludo, pregunta-respuesta, invitación-aceptación o rechazo, ofrecimiento-aceptación o rechazo, *hasta luego-hasta luego* (en una despedida), etc. Por ejemplo, el extracto (1) muestra un par adyacente de saludo.

(1) V03.3-06-Aguacate

[Cl: Cliente, Ve: Vendedor]

01 Cl: Buenos días => Primera parte del par (PPP)

02 Ve: Buenos días joven => Segunda parte del par (SPP)

La principal característica de los pares adyacentes es que la segunda parte de un par adyacente (SPP) corresponde al tipo de acción de la primera parte (PPP), es decir, un saludo es seguido de un saludo y no de un rechazo a una invitación (Schegloff y Sacks, 1973). En otras palabras, la relación que existe entre los turnos que conforman un par adyacente se basa en las acciones que llevan a cabo respectivamente cada parte y en el orden en que son producidas.

2.4. La unidad de construcción de turno

Otra unidad de análisis del AC es la unidad de construcción de turno (UCT). Sacks, *et al.* (1974) nos dicen que los turnos en el habla interaccional están compuestos por unidades que corresponden a elementos lingüísticos: palabras, frases, oraciones, interjecciones, etc.

(2) AVC T103

01 M: Bueno.

02 P: e:h buenas tardes [es:-

03 M: [Hola Pedro

04 P: Hola Cómo está Señora?

05 M: Muy bien y tú?

06 P: Muy bien gracias

Por ejemplo, las líneas 04 y 03, del extracto (2), están compuestas por dos UCT (*Hola* y *¿Cómo está Señora?* y *Muy bien y ¿y tú?*, respectivamente). Sacks, *et al.* mencionan que las UCT pueden constituir posibles turnos terminados, su *posible* terminación proyecta el momento en la interacción en el cual se puede dar el cambio de hablante, i.e., cambio de turno, a este momento interaccional se le denomina momento pertinente para la transición (MPT). En el extracto de arriba se puede ver que P, al final de la línea 02, iba a producir otra UCT (quizá algo como *está Juan?*) después de *buenas tardes*. El abandono de la producción de dicha UCT quedó en traslape con el turno *Hola Pedro* producido por la

coparticipante, quien identifica quién es quien llama. La toma de turno de la coparticipante en ese preciso momento interaccional muestra cómo ella reconoce *buenas tardes* como un turno completo y por ende toma ella el turno para producir su saludo. En otras palabras, al término de la UCT *buenas tardes* se proyecta el MPT y es por eso que la coparticipante toma el turno. La proyección de un MPT depende de aspectos sintácticos, pragmáticos y de entonación (Ford y Thompson, 1996). He de ahí que por ejemplo en el extracto (2) no hay cambio de turno después de la producción de las UCT *Hola* al inicio de la línea 04 y *Muy bien* al inicio de la línea 05. En ambos casos la entonación no proyectó que el turno estaba terminado, incluso en la línea 05, por su naturaleza ritual, era de esperarse que después de la respuesta *Muy bien* viniera una pregunta recíproca sobre el bienestar del coparticipante, e.g., *¿y tú?*

2.5. Marcadores secuenciales

El presente estudio analiza las partículas lingüísticas como marcadores secuenciales (MS) que Schegloff (1987: 72) define como pequeños objetos que *hacen* algo de trabajo secuencial. Los marcadores secuenciales expresan una relación entre turnos (Heritage, 2002) y se encuentran principalmente al inicio del turno de habla o al inicio de una UCT indicando el posible tipo de turno que se producirá. Los marcadores secuenciales están involucrados en la organización estructural de la secuencia. En otras palabras, marcan el inicio, la continuación y término de la secuencia. A los marcadores secuenciales se les clasifica comúnmente dependiendo de las acciones que realizan. Por ejemplo, los marcadores de interrupción son producidos mientras alguien más habla para indicar que una interrupción viene en camino, e.g., *Espérame tantito* o *Aguanta*. Los marcadores de fuera de lugar, como *por cierto...*, son aquellos que se utilizan para introducir elementos que no se encuentran en su lugar común, por ejemplo, en la conversación la presentación de los participantes normalmente ocurre al principio, sin embargo, hay ocasiones cuando la presentación de los participantes (i.e., cuando dicen sus nombres) ocurre después de que los hablantes han estado conversando por un rato y se suele utilizar *por cierto mi nombre es...* para iniciar el ritual de la presentación.

Basándome principalmente en las dos unidades de análisis presentadas en esta sección (par adyacente, UCT), expondré a continuación algunas características interaccionales de los MS en cuestión.

3. Características interaccionales de los MS

3.1. Acción deíctica y acción de inicio

Los MS son elementos interaccionales que pueden hacer referencia al habla anterior o bien iniciar una nueva actividad en la interacción.

Los siguientes extractos muestran cómo los MS son producidos en respuesta al elemento anterior, es decir, hacen referencia, o están ligados, a la acción inmediata anterior (véase las convenciones de transcripción en el apéndice). En los extractos (3) y (4) se puede ver a *no* y a *pues*, respectivamente, iniciando un turno que

muestra acuerdo con la evaluación expuesta en el turno anterior; por su parte *o sea*, en el extracto (5), inicia la reformulación de la evaluación anterior, el turno que inicia *o sea* es tratado como una solicitud de confirmación; finalmente los extractos (6) y (7) muestran cómo *ah* y *ay*, respectivamente, funcionan como marcadores de cambio de estado (Heritage, 1984; Vázquez Carranza, 2016a, 2016b) o recibos informativos.

(3) [4] AVC Casa Martita 12-10. VIDEO

[M y V platican sobre el trabajo que le costó a unos familiares convencer a otros de formar parte de la directiva de un grupo católico de familias.]

- 01 V: yo creo que sí sí por eso se tardaron porque
 02 pus sí lo tuvieron que convencer para que dijera que “sí”
 03 (1.3)
 04 V: y es que es mucho trabajo
 05 M:=>=No muchísimo.

(4) [63] Pues (sí) V11 P7 1256. VIDEO

[Los participantes están jugando un juego de mesa, en líneas anteriores R hizo que V se distrajera y perdiera puntos.]

- 01 G: Lo hizo a propósito
 02 V:=>[Pues SÍ:::
 03 R: [(h) no lo hice a propósito (h)

(5) [54] O sea V10 P3-O. VIDEO

[V le cuenta a M de una maleta que ya está muy vieja.]

- 01 V: Se le descompuso el cierre de adentro
 02 (.)
 03 V: Ya estaba bien [(rota)
 04 M:=> [O SEA no salió de muy buena calidad
 05 V: No.

(6) [49] Ah V11 P4 2115. VIDEO

- 01 V: Quién es Sheila Durcal?
 02 R: La hija de Rocio Durcal
 03 V:=>Ah.

(7) [16] Ay V2 P1 (2-27). VIDEO

[Los participantes se encuentran jugando un juego de mesa.]

- 01 B: Llevo veintitrés [(nada más he fallado uno)
 02 P:=> [Ay veintitrés?

Como se puede observar en los ejemplos, los marcadores secuenciales se encuentran en la SPP, es decir forman parte de secuencias de acción ya iniciadas: secuencias de evaluaciones, extractos (3), (4) y (5), y secuencias informativas, extractos (6) y (7).

De las partículas analizadas, se identificó a *oye*, *o sea* y *ah* como las únicas partículas que inician una secuencias de acción, es decir, no son parte de la acción anterior (si es que la hay). Por ejemplo, *oye* inicia una actividad o un cambio de actividad en la conversación (e.g., cambio de tema): en el extracto (8) *oye* es el elemento de primer contacto que inicia la interacción, inicia una secuencia de

llamamiento; en el extracto (9) *oye* cambia el tema y en el extracto (10) *oye*, en posición final, inicia un reclamo.

(8) [32] Oye V11 P1 2220. VIDEO

01 M: =>Oye Vero
 02 V: Mande
 03 M: Ven
 04 (.)
 05 V: Voy espérame

(9)[77] Oye TC44. Llamada telefónica

[Este extracto es una conversación telefónica. S le ha comentado a C que está pensando en reacomodar los muebles de su oficina porque a cada rato se golpea con su escritorio.]

01 S: ...unos golpazos que me acomodo que parece-.hh
 02 C: Ya me imagino
 03 S: =>Sí. .hh oye
 04 C: .h oigo
 05 S: Este:: mira m: fíjate que::- m: () .hh .h
 06 quiero comentarte una situación, lo que pasa
 07 es que mi sobrino...

(10) TC9 AVC. Llamada telefónica

[Es el inicio de una llamada telefónica.]

01 Ant: Bueno
 02 Che: Sí hola Buenos días.
 03 Ant: Hola:
 04 Che: =>Qué milagro que te dejas oír o↑ye↓

De igual manera se encontró a *o sea* como un MS que inicia o introduce un cambio de tema en la conversación. Por ejemplo, en el extracto (11). Al inicio del fragmento R les cuenta a los demás participantes que él solía jugar a hacer programas de radio en su computadora; en la línea 13 R inicia una UCT con *o sea* e introduce el tema sobre la dificultad que antes había para descargar un video de Internet, antes de la existencia de Youtube.

(11) O sea x2 V13 P3 1627(72). VIDEO

01 R: Ese lo grabé solo
 02 (1)
 03 R: Es que bajé un programa y ((dirigiéndose a Lu))
 04 lo grabamos ahí en ese programa
 05 (.)
 06 R: Así como editor o no sé qué, te acuerdas? ((pregunta a Ge))
 07 G: mhm
 08 (.5)
 09 R: Como para radio ((dirigiéndose a Lu))
 10 L: ((Asiente))
 11 (2)
 12 R: Yo no era tan malo en eso=
 13 =>=O sea te acuerdas, Genaro, para bajar un video
 14 G: ((asiente y bebe del vaso))

- 15 R: No existía [este, Youtube
 16 G: [no había Youtube, no verdad?
 17 V: Es que Youtube empezaba...

En cuanto a *ah*, se encontró que este marcador puede iniciar una actividad o acción en la conversación cuando el hablante registra con ella la acción de notar algo, por ejemplo, en el extracto (12), línea 06, la hablante indica con *ah* que ha notado algo: i.e., que conoce a alguien que aparece en el catálogo, este hecho hace que se trate el tema en la conversación.

(12) [27] Ah x2 V9 P1 0727. VIDEO

[I le muestra un catálogo de obras hechas por los estudiantes de la escuela de artes.]

- 01 I: Es un catálogo ((le da el catálogo a V))
 02 V: A:h mira ((toma el catálogo))
 03 I: (de la Escuela de Artes)
 04 V: De la primera generación mira
 05 (3) ((V hojea el catálogo))
 06 V:=>.hhh Ah mira esta, La Flaca
 07 G: ((se acerca y observa el catálogo))
 08 La conoces?
 09 V: ((asiente)) ella iba conmigo en la prepa
 10 I: A poco? hehe heh
 11 V: Así le decían...

3.2. Los MS como UCT

El MS puede constituir una UCT por sí sola, es decir, el MS puede proyectar un MPT, además de ser sintácticamente independiente. El significado pragmático del turno dependerá de la presencia o no del marcador.

Como muestran muchos de los ejemplos anteriores, por lo general la posición de los MS es al inicio del la UCT o del turno mismo, es decir, los MS anteceden a otras UCT. Al estar en esta posición y al preceder a otras UCT no se puede ver claramente el MPT. Sin embargo, cuando estos se encuentran en posición final en el turno, o bien son la única unidad de construcción del turno mismo, sí es clara la proyección del MPT ya que el otro hablante toma el turno y al hacerlo muestra cómo después del MS se produce el MPT. Por ejemplo, en el extracto (13), E produce *o sea* en posición final en la línea 05, la producción prosódica y fonológica del MS son los elementos que contribuyen a indicar que la intervención ha concluido creando el MPT, transición que se completa al A tomar el turno en la línea 06. Este ejemplo también sirve para ilustrar la independencia sintáctica del MS; es claro que el MS no forma parte de la cláusula condicional que precede y para ilustrar que el significado pragmático se alteraría de no estar presente el MS, el ejemplo nos muestra cómo *o sea* le da un tono enfático al desacuerdo que están teniendo las hablantes.

(13) O sea V3 (10-30)

[Al hijo de cuatro años de A le gustan las mariposas y tiene unas mariposas muertas en una caja, E, hermana de A, le sugiere a A que le haga unas mariposas de fomi para que el niño pueda jugar con ellas.]

01 E: O hazlas de Fomi

02 A: Ay pero no ves que ya ha tenido

03 de todos colores y sabores

04 E: Pero esas para qué las quiere

05 =>si no las puede jugar o'sa↓:

06 A: Pero si no las juega

07 E: A:y no estás diciendo que (no las agarre)

(14) [17] Oye TF V8 P1 2452

[Los participantes acaban de terminar de cenar.]

01 M: Blanquita((señala un plato con ensalada de betabel))

02 B: Quién te dio::?

03 M: (h)Tu tía Eva(h)

04 B:=>↑.hhh Ay me hubieras dicho antes de co- cenar ↑oye:

05 M: y tú si debes de comer porque tiene betabel

De igual manera, las características de la producción de *oye* en el extracto (14), línea 04, indican un MPT. Tanto *oye* como *ay* son unidades independientes sintácticamente de la UCT *me hubieras dicho antes de cenar*, además su presencia en el turno le da énfasis al reclamo.

Como mencioné anteriormente un MS que se encuentra como único elemento del turno muestra claramente que es una UCT. Por ejemplo, en los extractos (15) y (16), *oye* y *ah* respectivamente son las únicas unidades que constituyen el turno y como tal son reconocidas por el otro hablante.

(15) [9] [5] Oye V6 P1 0635

01 C:=>.hhh Oiga

02 M:=>M:

(16) Ah V7 P1 2213

01 V: =>Pues ya otra vez se llevaba el dinero Juanito

02 M: =>A::h

03 V: La reina

3.3. Los MS y las acciones sociales

Los MS además de establecer relaciones entre turnos, i.e., entre la PPP y la SPP, también pueden indicar los términos en los que se basa una determinada acción. Por ejemplo, en una secuencia donde se da un informe el hablante puede indicar con *sí pues* que la información dada en el turno anterior ya es sabida, como lo muestra en el extracto (17) en donde tanto N como A registran como ya sabida la información desplegada por G en la línea 05. En otras palabras, el hablante además de dar un recibo informativo indica su posición con respecto a la información dada en el turno anterior.

(17)[49] Pues V9 P2 3243

[Los participantes hablan sobre su primo Ramón.]

01 G: Y qué te dijo Ramón cuando le hablaste ((dirigiéndose a N))

02 (2)

03 G: No te dijo nada?

04 (.)

05 G: A mí me contó que este año (no bebió)

06 =que no- que ya no toma

07 N:=>SÍ [pues, desde hace un año

08 A:=> [Ah, sí pues hace un año

También con respecto al conocimiento que se tiene sobre un referente y que se expresa en los turnos de habla (i.e., posicionamiento epistémico, Heritage, 2013) está el uso del *no* al inicio de una respuesta a una evaluación. El extracto (18) muestra a V y M hablando sobre el sobrino de M, Pedro, cuyo padre es Juan.

(18)[AVC: Driving from Villa: 00:05:22]

01 V: °...y Pedro se parece un buen a Juan, verdad,°

02 (.)

03 M: Cómo dices manita,

04 V: hh. que Pedro está idéntico a Juan.

05 M:=>No: Pedro y Juan son igualtititos.

06 (.5)

07 V: Sí:. También luego la otra vez vi a Consuelo...

En la línea 04, V hace una evaluación del sobrino de M: *Pedro está idéntico a Juan*. M responde a esta evaluación con otra evaluación: *No Pedro y Juan son igualitos*. Este turno contiene dos elementos que representan un conflicto epistémico. El primero es que el turno constituye una versión más incrementada de la evaluación hecha por V, M reproduce dos veces el prefijo del adjetivo, i.e., M retoma *igualitos* y lo hace *igualtititos*. Esta acción de incrementar una evaluación anterior es común para indicar derechos epistémicos (véase, Raymond y Heritage, 2006). El segundo elemento es el *no* al inicio del turno: este *no* sugiere que el hablante ha llegado a esa conclusión (i.e., de que Pedro y Juan se parecen mucho) de manera independiente en alguna ocasión anterior. Estas dos acciones muestran el posicionamiento que M realiza ante la evolución de V. En otras palabras, M muestra que V no le está diciendo algo que no supiera o que no hubiera notado antes.

3.4. Los MS como acciones interaccionales

Un MS constituye una acción interaccional por sí misma, esto es evidente cuando más de un MS ocurre en un turno de habla. Veamos los siguientes extractos:

(19) [41] Ay V6 P1 1909. VIDEO

01 A: ((le sirve un pedazo de pastel a C))

02 C: ((mira el pedazo de pastel, que es un pedazo grande))

03 C:=>AY OYE hehe

04 V: .hhh

05 C: Por qué no me das tantito eh?

(20) [50] Ah V11 P4 2227. VIDEO

01 C: Ahorita está la novela

02 R: => Ah pues es viernes

03 C: Como que se le fue la onda de qué día era

(21) [23] Ay V2 P2 (2-27). VIDEO

[El hablante les está contando a los demás que en una misa que fue el padre nuestro lo tocaron con música de viento.]

01 J: El Padre nuestro con banda (y todo)

02 =>o sea con la música pues pero con banda pues

03 con música de viento

Las líneas marcadas con flecha (=>) en los extractos indican turnos donde aparecen más de un MS. En cuanto a las acciones que cada uno de ellos realiza podemos observar que en el ejemplo (19), *ay* registra sorpresa y *oye* indexa una queja que es desempacada en la línea 05; en el extracto (20), *ah* registra que R's se da cuenta en qué día están y con *pues* R indica la obviedad de que sea viernes; por último, en el ejemplo (21), *o sea* inicia un reparo o reformulación de lo anterior y los dos *pues*, uno al final del turno y otro al final de una UCT, marcan el fin de la revisión que está haciendo el hablante.

En cuanto al impacto que los MS pueden tener en la interacción se observa que los MS con bagaje lingüístico complejo (*No* es un adverbio, *pues* se deriva de un adverbio y es definido como conjunción y adverbio, *o sea* está compuesto por la conjunción del verbo *ser* en la tercera persona singular del subjuntivo y *oye* es el imperativo del verbo *oir*) tienen un efecto más dramático en la estructura de la interacción, por ejemplo, como vimos, *oye* y *o sea* son utilizados para cambiar de tema. Por otro lado los MS que no tienen este bagaje lingüístico (las interjecciones *ah* y *ay*) no tienen tal impacto estructural.

4. Observaciones finales

“Una cultura es un aparato que genera acciones reconocibles.”

Harvey Sacks (1992 Vol. 1: 226, traducción del autor)

La investigación sobre MS en otras lenguas (e.g., Heritage, 1984, 2002; Sorjonen, 1996; Tanaka, 2000; Clift, 2001, Schegloff, 2001) ha demostrado que estos elementos lingüísticos son de gran relevancia para la organización del habla interaccional y para la realización de acciones sociales en la conversación. También han reconfirmado el hecho de que los inicios de los turnos de habla, o de las UCT, son lugares de suma importancia para la estructura secuencial de la interacción ya que los inicios proyectan cuál será la forma y el tipo de turno o UCT que potencialmente serán producidos, lo cual es crucial para la sistematicidad de la toma de turno (véase, Sacks, *etal.*, 1974). Es por esto que no es casualidad que los MS se encuentran comúnmente en esta posición inicial.

Me aventuro a argumentar que los MS pueden ser elementos interaccionales con un posible carácter universal: En su presentación de los “ingredientes” básicos de

la “mecánica” de la interacción humana, Levinson (2006) expone que la interacción humana sobrepasa los aspectos lingüísticos, i.e., la lengua (como sistema lingüístico) no es indispensable para que haya comunicación entre dos personas. Sin embargo, uno de los ingredientes de la mecánica interaccional humana que propone Levinson es la existencia de patrones universales de interacción en donde se encuentran la sistematicidad de la toma de turno, las plantillas secuenciales y el reparo. Mi investigación y el resto de la literatura sobre MS muestran que los MS están relacionados precisamente con estos tres elementos universales y es por eso que pueden tener algo de universalidad interaccional, quizá no indispensables para la interacción, pero sí elementos constantes en los patrones universales interaccionales. Futuras investigaciones podrían enfocarse en la comparación del uso de los MS y observar si la hipótesis de universalidad es comprobable.

El aplicar el AC al estudio de este tipo de elementos lingüísticos nos da la oportunidad de expandir las definiciones o concepciones que se tiene de ellos, ya que podemos ver cuál es su papel en la estructura conversacional, las contingencias interaccionales que los rodean y el tipo de acciones que realizan en la interacción. En este respecto, de carácter lingüístico, el estudio conversacional del sistema lingüístico de una lengua nos abre también una ventana a su cultura. Entendiendo esta última como un aparato para la producción de acciones (Sacks, 1992), ya que se puede ver cuál es el diseño lingüístico de las acciones interaccionales encontradas en una determinada cultura, es decir, cuáles son los recursos lingüísticos utilizados para la realización de acciones sociales. Por ejemplo, como se observó en el extracto (18), un turno que muestra acuerdo con el turno anterior puede presentar una evaluación incrementada precedida por un *no*:

(22) [4] AVC Casa Martita 12-10

01 V: y es que es mucho trabajo

02 M:=>=No muchísimo

En conversaciones en inglés, Raymond y Heritage (2005) reportan una práctica diferente: si bien también en inglés se utiliza el recurso de la versión incrementada de la evaluación estos van acompañados de interrogativas negativas, y no de *no* al inicio del turno, como lo muestra el extracto (23):

(23) [NB VII: 1-2] (Heritage y Raymond, 2005:29)

...

07 Emm: e-that Pa:t isn't she a do:[:ll?]

08 Mar:=> [iYe]h isn't she pretty,

Se podría argumentar que en conversaciones en inglés el uso de *no* antecediendo el turno que muestra el acuerdo del hablante (i.e., “Yeah, *no she’s pretty”) puede ser tomada como una muestra de desacuerdo y dicha práctica puede ser evaluada por el recipiente y el analista como inusual. He escuchado el uso de *no* en este contexto por hablantes del español mexicano al hablar inglés lo que parece un ejemplo de interferencia de una primera lengua en la segunda.

Otros ejemplos de diferencias lingüístico-culturales son las maneras de marcar

como obvio el turno anterior y el diseño de las formulaciones de quejas en inglés y español. En español el uso de *pues sí* hace el trabajo de marcar como obvio el turno anterior mientras que en inglés **well, yes* no haría lo mismo, *of course* sí lo haría. *Oye* al final del turno ocurre en formulaciones de quejas, no es de mi conocimiento que el diseño de quejas en inglés utilicen un MS en un contexto similar (véase Drew, 1998 sobre la estructura de quejas en inglés).

Hay también similitudes en el uso de MS en inglés y español, por ejemplo, para cambiar de asunto o actividad en español se puede utilizar *oye*, como lo muestra el extracto (24), y en inglés se puede utilizar *uhm* como en el ejemplo (25) o *look* (como lo muestra, Sidnell, 2007).

(24) [7][TC76 AVC]

01 B: Bien bien
 02 R: qué pasó Beto
 03 B:=>Oye [.hh este: cuál es tu número de cuenta

(25) Holt:2:7

01 Less: ...eefon,
 02 Cou: It'i:s, yah,
 03 (.)
 04 Less: Oh: , (.) this is Missiz Field he:re< (.) I've been tryin'
 05 t'get you but (.) [I hant- haven't caught you at ho:me.
 06 Cou: [O
 07 Cou: Yeah.h
 08 (.)
 09 Less:=>Uhm (.) Are you going t'Sundee services th's morning.
 10 Because um .h my husband's going an' he owes you s',money
 11 for s'm logs.

Estos ejemplos muestran cómo diferentes grupos de hablantes tienen diferentes *maneras* de hacer las mismas actividades las cuales a su vez son representativas de una cultura en particular. Estudios comparativos no necesariamente tendrían que contrastar los recursos lingüísticos de dos lenguas diferentes, también se pueden contrastar dos variedades de una misma lengua, por ejemplo, Márquez Reiter (2011) reporta diferentes diseños lingüísticos de una misma actividad (e.g. reclamaciones) en variedades latinoamericanas del español; o el estudio de Fuentes Rodríguez, *et al.* (2016) sobre la variación pragmática del uso de *pues* en el español de Ecuador, Chile y España; o el análisis de Vázquez Carranza (por publicar) que ilustra la variación pragmática de la partícula *pues* en el español de México. En general este tipo de investigaciones demuestran que en la interacción los hablantes registran el reconocimiento que comparten del diseño lingüístico de acciones propias de su grupo cultural.

Agradecimientos

Agradezco a Rebecca Clift, Charles Antaki, Peter Patrick y Verónica Villafaña Rojas por los comentarios recibidos en primeras versiones de este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Barrenechea, Ana María (1979): “Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en –mente y otros signos”. En A. M. Barrechenea A. M. *et al. Estudios Lingüísticos y dialectológicos*. Buenos Aires: Hachette Universidad, pp. 39-59.
- Briz Gómez, Antonio (2001): *El español coloquial en la conversación*, Barcelona: Ariel.
- Briz, Antonio, Salvador Pons y José Portolés (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, www.dpde.es [Consultado el 31 de mayo de 2016]
- Casado Velarde, M. 1993. *Introducción a la gramática del texto en español*, Madrid: Arco / Libros.
- Casado Velarde, Manuel (1991): “Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea y a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales”, *Lingüística Española Actual* 13, 87–115.
- Clift, Rebecca (2016): *Conversation Analysis*. Cambridge University Press.
- Clift, Rebecca. (2001): “Meaning in interaction: the case of *actually*”, *Language*, 77 (2): 245-291. DOI: 10.1353/lan.2001.0074
- Clift, Rebecca, Paul Drew y Ian Hutchby. (2006): “Conversation Analysis”. En Sigurd D'Hondt (ed.), *Handbook of Pragmatics Highlights: The Pragmatics of Interaction*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 40-54.
- Cortés Rodríguez, Luis (1991): *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga: Ágora.
- Drew, Paul (1998): “Complaints about transgression and misconduct”, *Research on Language and Social Interaction*, 31:3-4: 295-325. DOI: [dx.doi.org/10.1080/08351813.1998.9683595](https://doi.org/10.1080/08351813.1998.9683595)
- Félix-Brasdefer, J. Cesar (2006): “Pragmatic and Textual Functions of *o sea*: evidence from Mexican Spanish”. En *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. por T. L. Face, y C. A. Klee. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, pp. 191-203.
- Fischer, Kerstin (ed.). (2006): *Approaches to Discourse Particles*, Holanda: Elsevier.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (1987): *Enlaces extraoracionales*, Sevilla: Alfar.
- Fuentes Rodríguez, C. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina, María Elena Placencia y María Palma-Fahey (2016): “Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker *pues* in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain)”. *Journal of Pragmatics* 97, 74-92.
- Garfinkel, Harold (1972) “Remarks on ethnomethodology”. En *Directions in Sociolinguistics: the ethnography of communication*, Gumperz, J. John. y Dell Hymes (eds.), Nueva York: Rinehart and Winston.
- Goffman, Erving. (1963): *Stigma: notes on the management of spoiled identity*. Harmondsworth: Penguin.
- Heritage, John. (2013): “Epistemics in Conversation”. En Sidnell, J. y Stivers, T. *The Handbook of Conversation Analysis*, Malaysia: Wiley-Blackwell. DOI: 10.1002/9781118325001.ch18

- Heritage, John (2002): “*Oh*-prefaced responses to assessments: a method of modifying agreement/disagreement”. En *The Language of Turn and Sequence*, ed. por C. Ford, B. Fox, y S. Thompson. Oxford: Oxford University Press, pp. 196–224.
- Heritage, John (1984) “A change of state token and aspects of its sequential placement”. En *Structures of social actions*, ed. por J. M. Atkinson, y J. Heritage. Newcastle: Cambridge University Press, pp. 57-101.
- Heritage, John. y Geoffrey Raymond (2005): “The Terms of Agreement: indexing epistemic authority and subordination in talk-in-Interaction”, *Social Psychology Quarterly*, 68 (1): 15-38. DOI: doi.org/10.1177/019027250506800103
- Hickey, Leo (2004): “Spanish pragmatics: Whence, where, whither?”. En *Current Trends in the Pragmatics of Spanish*, ed. por R. Márquez Reiter, y M. E. Placencia. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 3-14.
- Levinson, Stephen. C. (2006): “On the human ‘Interaction Engine’”. En Enfield y Levinson (eds.), *Roots of Human Sociality*, Oxford: Berg Publishers, pp. 39-69.
- Levinson, Stephen C. (1983): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mederos Martín, Humberto (1988): *Procedimientos de cohesión en el español actual. Islas Canarias*: Aula Cultural de Tenerife.
- Márquez Reiter, Rosina (2011): *Mediated Business Interactions: intercultural communication between speakers of Spanish*. Edinburgo: Edinburgh University Press.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés (1999): “Los marcadores del discurso”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, ed. por I. Bosque, y V. Demonte. Madrid: Espasa, 4051-4213.
- Martín Zorraquino, María Antonia (1998): “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”. En M.a A. Martín Zorraquino y E. Montolío Duran (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco / Libros, pp. 19-53.
- Nebrija, Antonio de. (1492): *Gramática de la lengua castellana*, ed. por I. González-Lubera (1926), Londres: Oxford University Press.
- Páez Urdaneta, I. (1982): “Conversational *pues* in Spanish: a process of degrammaticalization?” En *International Conference on Historical Linguistics*, vol. 5, ed. por A. Ahlqvist, Amsterdam: John Benjamins. pp. 332-340.
- Portolés, José (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- Raymond, Geoffrey y John Heritage. 2006. “The epistemics of social relations: owning grandchildren”, *Language and Society* 35: 677-705.
- Romera, Magdalena (2004): *Discourse Functional Units. the expression of coherence relations in spoken Spanish*. Munich. Lincom Europa.
- Sacks, Harvey (1992): *Lectures on conversation*, Vols. I y II, ed. por G. Jefferson, con una introducción de E. Schegloff, Cornwall: Blackwell.
- Sacks, Harvey, Emanuel. A Schegloff, y Gail Jefferson (1974) “A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation”, *Language*, 50, pp. 696–735.
- Santos Río, Luis (2003): *Diccionario de Partículas*, Salamanca: Luso-Española.
- Schegloff, Emanuel A. (2001): “Getting serious: Joke → serious *no*”, *Journal of Pragmatics* 33, 1947-1955. DOI: dx.doi.org/10.1016/S0378-2166(00)00073-4

- Schegloff, Emanuel A. (1996): "Turn organization: one intersection of grammar and interaction". En *Interaction and grammar*, ed. por E. Ochs, E. A. Schegloff, y S. A. Thompson, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 52–133.
- Schegloff, Emanuel A. (1987): "Recycled turn beginnings: a precise repair mechanism in conversation's turn-taking organisation". En *Talk and Social Organization*, ed. por G. Button y J. R. E. Lee, Clevedon: Multilingual Matters, pp. 70-85
- Schegloff, Emanuel A. y Sacks Harvey (1973): "Opening closings", *Semiotica*, 8 (4): 289-327.
- Schiffrin, Deborah (1987): *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sidnell, Jack (2007): "Look-prefaced turns in first and second position: launching, interceding and redirecting action", *Discourse Studies* 9: 387-408. DOI: doi.org/10.1177/1461445607076204
- Sidnell, Jack y Tanya Stivers (eds.) (2013): *The Handbook of Conversation Analysis*, Malasia: Wiley-Blackwell.
- Sorjonen, Marja-Leena (1996): "On repeats and responses in Finnish conversations". En *Interaction and grammar*, ed. por E. Ochs, E. A. Schegloff, y S. A. Thompson. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, pp.279-327.
- Tanaka, Hiroko (2000): "The particle *ne* as a turn-management device in Japanese conversation", *Journal of Pragmatics* 32 (8): 1135-1176.
- Travis, Catharine E. (2005) *Discourse Markers in Colombian Spanish: a study in polysemy*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- Vázquez Carranza, Ariel (Por publicar): "'Chilapa pues': variación regional en el uso de *pues* en el español mexicano". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*.
- Vázquez Carranza, Ariel (2016a): "Remembering and Noticing: a conversation-analytic study of 'ah' in Mexican Spanish talk", *Spanish in Context*, 13 (2): 212-236. DOI: 10.1075/sic.13.2.03vaz
- Vázquez Carranza, Ariel (2016b.): "Aceptación y resistencia: un análisis de *ah* y *ay* como indicadores de cambio de estado". *Cuadernos de Lingüística del Colegio de México*. <http://cuadernoslinguistica.colmex.mx/index.php/cl/article/view/38>
- Wittgenstein, Ludwig (1999): *Investigaciones filosóficas*, España: Ediciones Altaya.

Apéndice: convenciones de transcripción

- => Indica la parte en particular de la que se habla en el texto.
- (1) El número en paréntesis indica la duración de una pausa en segundos.
- (.2) El número indica la duración de una pausa en décimas de segundo.
- (.) El punto indica un micro pausa.
- [El corchete indica el punto en el que traslape inicia.
- = Las líneas conectadas con dos signos de igual indican que la segunda línea sigue la primera sin algún silencio que se pueda identificar entre las dos, o que ocurren totalmente "pegadas" una con la otra.
- ↑↓ Indica el subir o bajar de la entonación respectivamente.
- : Indica que el sonido anterior está prolongado, entre más puntos haya más prolongado fue producido el sonido.

- ... Indican que hay conversación omitida en la transcripción.
- , Indica un cambio en la entonación “palabra” las unidades de habla entre comillas son producidas con una entonación que indica que el hablante está citando lo que dijo alguien más.
- .hh Indica inhalación.
- hh. Indica exhalación.
- hh Indica risa. Entre más “haches” haya más prolongada es la risa.
- (h)palabra(h) Palabras entre “haches” indican que la risa está infiltrada en el habla.
- Pal- Indica que la palabra o enunciación está cortada.
- PALABRA Letras versales indican un incremento de volumen.
- (cálculo) Palabras entre paréntesis indican un cálculo aproximado a lo que hablante dice.
- () Paréntesis vacíos indican que algo se dijo pero no se alcanza a entender o a escuchar.
- ((palabra)) Palabras en paréntesis dobles contienen descripciones de eventos.
- °palabra° Palabras entre signos de grados indican que el habla es suave o muy queda.
- palabra? Signo de interrogación indica entonación de pregunta.